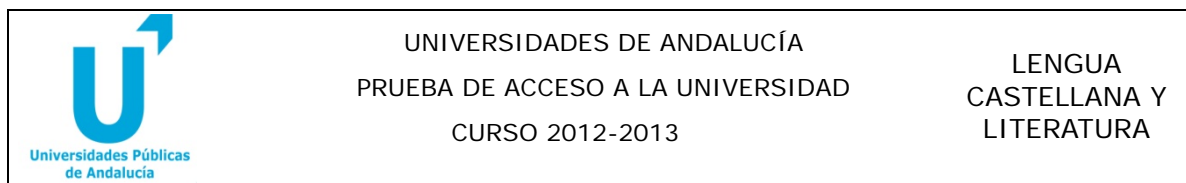


# LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA





## CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN

### OPCIÓN B

**1. Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto.** (Hasta 1.5 puntos).

Para alcanzar la máxima calificación, la respuesta debe mencionar explícitamente los siguientes elementos:

- Las ideas del texto.
- La organización de las ideas.
- La determinación y explicación, en su caso, del tipo de estructura textual existente.

**2. Tema y resumen:**

**2 a) Indique el tema del texto.** (Hasta 0.5 puntos). Para alcanzar la máxima calificación, debe mencionarse el tema de forma clara y concreta en pocas palabras.

**2 b) Resuma el texto.** (Hasta 1 punto). Para obtener la máxima calificación, el resumen debe ser breve, completo y objetivo, y expresar, además, el sentido del texto y las ideas esenciales del mismo.

**3. Comentario crítico del contenido del texto.** (Hasta 3 puntos). Para alcanzar la máxima calificación, el alumno deberá plantear el conjunto más pertinente de consideraciones que muestren que ha entendido no solo el mensaje superficial y explícito del texto, sino que ha situado el tema del texto como una visión de los problemas que la realidad ofrece, ha interpretado con solvencia las principales tesis o incitaciones que sustenta el texto, ha adoptado posiciones razonadas sobre las propuestas que se sugieren y ha valorado su reflexión como un diálogo con el texto. Todo ello, finalmente, ha debido conducir a una toma de postura ante el mundo y la sociedad.

Debe excluirse cualquier tipo de comentario técnico, ya sea gramatical, textual o literario, que sustituya el específico fin del comentario crítico del contenido del texto. En todo caso, el añadido de estos aspectos no deberá ser motivo de sanción, sino que solo implicará el que tales reflexiones, por sí solas, no sean tenidas en cuenta.

**4. Cuestión de lengua.** (Hasta 2 puntos).

Obtendrá la máxima calificación el alumno que identifique cada una de las oraciones que integran el fragmento y diga con claridad el tipo de relación sintáctica que existe entre las mismas.

**5. Cuestión de literatura.** (Hasta 2 puntos).

Obtendrá la máxima calificación el alumno que exponga de forma ordenada y clara las tendencias del teatro español del siglo XX hasta 1939 y cite las obras y autores más representativos.

**6. Aspectos formales.** Se valorarán en su conjunto el contenido y la expresión. En la valoración de la expresión se tendrá en cuenta:

- La corrección formal y gramatical (ortografía, signos de puntuación, etc.).
- La precisión y claridad en la expresión.
- El orden y la coherencia de la exposición (estructura de la exposición o argumentación).
- La adecuación del discurso a la situación comunicativa y la riqueza de estilo (variedad léxica, sintáctica y uso pertinente de recursos expresivos).
- En el supuesto de que hubiera que penalizar un examen por su expresión, la disminución en la puntuación nunca podrá exceder de DOS PUNTOS.



**7.- Aspectos cuantitativos:** Las calificaciones de cada una de las cuestiones se establecerán en intervalos de cuarto de punto (0.25).



## OPCIÓN B

Ahora lamento no haber dicho a mis padres que el hermano Salvador me vigilaba, porque el día que se presentó en casa de improviso no estaban prevenidos. Llegó dando patadas a la puerta y gritando. Mi madre no tuvo más remedio que dejarle pasar. Recuerdo que la casa estaba casi sin muebles porque se los estaba llevando gente desconocida por razones que no me atreví a preguntar pero que yo atribuía a su pobreza y no a la nuestra.

Entró como una exhalación llamándome y no dejó de vociferar hasta que me encontró en la cocina fingiendo leer Alicia en el País de las Maravillas. Me preguntó cómo estaba, me arrancó el libro de las manos, me lo devolvió inmediatamente y me pidió, sin esperar mi respuesta, que le dejara hablar un momento con mi madre. Durante muchos años, me ha atormentado el remordimiento por haber invocado a los leprosos para que se comieran a ese energúmeno que estaba haciendo daño a mi madre, porque cuando acudí aterrorizado al oír sus gritos, vi cómo mi padre, desangelado e impotente, se abalanzaba sobre el hermano Salvador que estaba a horcajadas sobre ella, que se protegía el rostro con las manos para evitar el aliento de aquel puerco que hociaba en su escote. Mi padre había salido del armario.

ALBERTO MÉNDEZ, Los girasoles ciegos.

## Cuestiones

1. **Señale y explique la organización de las ideas del texto.** (Puntuación máxima: 1.5 puntos)

Al tratarse de un texto narrativo, las ideas del texto se organizan siguiendo un orden lineal de los acontecimientos. Se podría hablar de 3 partes, que coinciden con los tres párrafos del texto.

- Llegada del hermano Salvador a casa de Elena.
- Comportamiento del hermano Salvador al entrar y, ya en el interior de la casa, con Lorenzo (el narrador).
- Comportamiento con Elena (intento de abuso) y salida del armario de Ricardo en ayuda de su mujer.

Como el narrador del texto (Lorenzo) es un personaje que estuvo presente en los hechos, junto a la simple narración de los hechos, aparecen también sensaciones y sentimientos del mismo, en los párrafos uno y tres (sobre todo, sentimiento de culpa en el primer párrafo y remordimientos en el tercero).

2. **2a) Indique el tema del texto** (Puntuación máxima: 0.5 puntos)

La irrupción del hermano Salvador en casa de Elena, el intento de abuso de éste y la salida del armario de Ricardo en defensa de su mujer, evocados por Lorenzo con sentimiento de culpa y remordimiento.

2. **2b) Resuma el texto** (Puntuación máxima: 1 punto)

El narrador evoca con sentimiento de culpa y remordimiento cómo el hermano Salvador irrumpió de malos modos en su casa ya casi desprovista de muebles, lo trató mal a él arrancándole un libro de las manos y pidiéndole que lo dejara hablar con su madre, a la que atacó sexualmente, lo que provocó la salida de su padre del armario en defensa de su mujer.

3. **Comentario crítico sobre el contenido del texto.** (Puntuación máxima: 3 puntos)

El texto que tenemos que comentar pertenece a Los girasoles ciegos, concretamente al cuarto de los cuatro capítulos que lo componen, titulado "Cuarta derrota: 1942" o "Los girasoles ciegos", título que también le da nombre al conjunto. Su autor es Alberto Méndez (1941-2004), persona de izquierdas, galardonado a título póstumo con el Premio Nacional de Narrativa (2005) por Los girasoles ciegos, libro compuesto de cuatro relatos ambientados en la Guerra Civil Española y en la posguerra. Sus principales obras son dos: Manuscrito



encontrado en el olvido (2003), que se trata del segundo capítulo de Los girasoles ciegos con algunas diferencias, y Los girasoles ciegos (2004).

Los girasoles ciegos es un libro compuesto de los cuatro relatos "Si el corazón pensara dejaría de latir", "Manuscrito encontrado en el olvido", "El idioma de los muertos" y "Los girasoles ciegos". Son historias crudas de tiempos duros, sutilmente engarzadas entre sí, contadas con estilos distintos de narradores diversos que van mostrando a la verdadera protagonista del libro: la derrota. No es casual que los capítulos se titulen "Primera derrota", "Segunda derrota", "Tercera derrota" y "Cuarta derrota", acompañados de años correlativos desde el 1939 al 1942 y otro título alternativo, como en el caso de "Cuarta derrota: 1942", que se titula también "Los girasoles ciegos", capítulo al que pertenece el fragmento que tenemos que comentar.

Los personajes se entrecruzan en los cuentos dos a dos, lo cual da cierta continuidad al libro. Por ejemplo, el segundo y el cuarto tienen a Elena como hilo conductor. Elena, amada de un poeta de 17 años que muere en la huida tras dar a luz en el segundo cuento, en el cuarto y último aparecerá como la hija de Ricardo, intelectual republicano que vive escondido en un armario hasta poder huir con su esposa y su hijo. Durante la dura posguerra que siguió a la triste Guerra Civil existieron en España muchos "Ricardos" que vivían en esas condiciones, como seres invisibles en la sociedad; estas personas, obviamente pertenecientes al bando perdedor, fueron conocidos como topos.

El capítulo, presenta la voz narrativa en primera y tercera personas, propias de un narrador-personaje (Lorenzo, el niño en el que se fija el padre Salvador y que se convierte en la excusa de éste para acosar a su madre), con la peculiaridad de que mezcla dos puntos de vista, la de Lorenzo niño y la de éste ya adulto. El punto de vista del niño lo podemos apreciar en el texto, por ejemplo, en que atribuía lo vacío del piso a que se estaban llevando los enseres personas más pobres que ellos, cuando realmente lo que estaba pasando es que estaban vendiendo lo poco que tenían para poder huir, cuando la situación se estaba volviendo insostenible; o en la invocación a los leprosos para que se comieran al energúmeno. La referencia a los leprosos, que son presentados a lo largo del relato como si fueran zombis que se alimentaban de vísceras, es frecuente en Lorenzo y el miedo a los mismos proviene de las historias que contaba el hermano mayor de uno de sus amigos. El punto de vista de Lorenzo adulto está presente en el sentimiento de culpa por no haber evitado lo que yo creo que no hubiera podido evitar, y en el remordimiento que muestra por haber deseado el mal al despreciable diácono.

Sobre el narrador habría que añadir que en el libro presenta en este capítulo distintos tipos de letra para los tres puntos de vista principales y que se entremezclan aleatoriamente: negrita para la evocación de Lorenzo, cursiva para la "carta-confesión" del hermano Salvador al reverendo padre y redonda para el narrador omnisciente. Es curioso que en el texto que se proporciona para el examen no se haya respetado el tipo de letra que le corresponde, que es la negrita.

Este fragmento está ubicado al casi al final de la historia. Después de lo que vemos aquí, lo que queda es el suicidio de Ricardo, quizás siguiendo la idea del joven poeta de la segunda derrota: dejarse atrapar por los fascistas sería regalarles otra victoria.

Los personajes que aparecen o a los que se hace alusión en el fragmento son los principales a lo largo de la historia. Ricardo es un topo, un ser invisible para todo aquel ajeno a su familia, que vive haciendo traducciones y que sufre un progresivo deterioro en su estado anímico a lo largo del relato. Con su suicidio al final de la obra probablemente estuviera haciendo el último favor, a sí mismo a su familia, porque ¿qué le esperaba si hubiese sido atrapado? Con toda seguridad el martirio y la muerte, como a los protagonistas de la tercera derrota, "El idioma de los muertos". Lorenzo, narrador de la historia, es el hijo de Ricardo y Elena, un niño cuya dignidad a la hora de afrontar su situación y la de los suyos nos llega a emocionar, siendo capaz de mantener en secreto la trágica situación de su familia; ¡qué duro debe ser decir que tu padre está muerto, tal y como hace Lorenzo, siendo mentira, cuando alguien te pregunta por él! Elena es la madre de Lorenzo, una heroína cotidiana que mantiene el tipo en todo momento y sostiene la situación de su familia, luchando contra las trágicas circunstancias: un hijo pequeño, un cura que la acosa, un marido cada vez más roto por la situación, las visitas de la una policía represora, la huida de su hija adolescente embarazada, etc. El hermano Salvador, que realmente no es cura sino diácono (aspecto éste que utiliza en sus groseras insinuaciones a Elena), aparece perfectamente definido en este



fragmento por sus acciones y al utilizar para referirse a él palabras y expresiones como energúmeno o cerdo que hociaba en su escote. Se trata de un ser despreciable, de oscuro pasado como combatiente, que se aprovecha de su situación de privilegio para acosar impunemente a una desgraciada "viuda" alegando motivos nobles y altruistas, como es el interés de Lorenzo, al que pretende quitarse de en medio metiéndolo en el seminario. Es curioso el simbolismo irónico del nombre (Salvador es, o debiera ser, el que salva y más siendo un futuro cura).

Todos los personajes, no obstante, tiene algo en común, que no es otra cosa que su condición de derrotados. En Elena y su familia esa condición es evidente, pero incluso lo es en el hermano Salvador, ya que no consigue seducir a Elena y tiene que abandonar su "vocación" religiosa. Su palabras del principio del libro Reverendo padre, estoy desorientado como los girasoles ciegos... son bastante esclarecedoras y nos suscitan cierto sentimiento de pena por este individuo, pero sólo por un instante, porque cuando acto seguido leemos **A pesar de que hoy he visto morir a un comunista**, en todo lo demás, padre, he sido derrotado..., nos damos cuenta de que el personaje es de la peor calaña. Su victoria es ¡ver morir! Lamentable. Esto nos recuerda las palabras del capitán Carlos Alegría, protagonista de la primera derrota y que reaparece en la tercera, que dice rendirse al bando que iba a perder la guerra porque los suyos no querían ganar una guerra, sino matar al enemigo.

Como venimos diciendo, una de las claves del fragmento, que es también del relato y del libro en su conjunto es la **DERROTA**. El libro nos habla de la derrota, pero no de la guerra que se pierde, sino de las derrotas personales de todos los personajes del libro, incluso de los que pertenecieron al bando vencedor, como el Coronel Eymar del tercer capítulo o el padre Salvador del cuarto. Cada capítulo del libro es una derrota, como bien dicen los títulos, y dentro de cada capítulo cada episodio, casi cada escena, lo es también.

Los girasoles ciegos es un bellísimo y terrible homenaje a los derrotados, es decir, a todos los que vivieron esos terribles años, porque todos perdieron algo, independientemente del bando al que pertenecieron.

Este relato, como el resto del libro, sirve para recordar, para que lo ocurrido no caiga en el olvido, para defender la idea de que en una guerra civil (entre hermanos) todos son perdedores.

Quizá la desorientación (cual "girasoles ciegos") de los personajes anónimos que pueblan el libro sea otra forma de nombrar la derrota, la verdadera protagonista del libro en su conjunto.

El libro termina con estas palabras del hermano Salvador: Absuélvame si la misericordia del Señor se lo permite. Seré uno más en el rebaño, porque en el futuro viviré como uno más entre los girasoles ciegos. Una vez más se tiene la tentación de sentir lástima por el personaje, pero entonces se mira la historia y se comprueba que durante 40 años la mitad del rebaño (en esa mitad estaba él) pastó por verdes praderas, y la otra mitad por el campo yermo de la represión y falta de libertades.

- 4. Explique las relaciones sintácticas que se establecen entre las oraciones del fragmento siguiente:** *Ahora lamento no haber dicho a mis padres que el hermano Salvador me vigilaba, porque el día que se presentó en casa de improviso no estaban prevenidos.* (Puntuación máxima: 2 puntos).

El fragmento consta de 5 proposiciones. La primera (cuyo núcleo es lamento) tiene una proposición subordinada sustantiva con función de Complemento Directo (cuyo núcleo es haber dicho). Ésta, a su vez, tiene otra proposición subordinada sustantiva con función de Complemento Directo (cuyo núcleo es vigilaba).

La quinta proposición (cuyo núcleo es estaban) es subordinada adverbial de causa de la primera (núcleo lamento). Esta quinta proposición tiene una subordinada adjetiva de relativo (la cuarta proposición, cuyo núcleo es se presentó) con función de adyacente de día.



**5. Exponga las características de las principales tendencias de la narrativa española desde los años 70 a nuestros días. Cite las obras y autores más representativos.**  
(Puntuación máxima: 2 puntos).

La universalización de la cultura, los medios de comunicación de masas y otras causas difíciles de determinar han generado un el elevadísimo número de autores, lo que hace muy difícil, si no imposible, establecer tendencias o características generales.

Igualmente resulta complicado destacar autores concretos ya que carecemos de la perspectiva suficiente para determinar si la historia de la literatura les reservará un lugar, atendiendo únicamente a criterios de calidad literaria. Podemos destacar a autores por su mayor o menor popularidad, porque tengan más o menos premios, porque aparezcan más o menos en los medios de comunicación, o porque vendan más o menos libros, pero estos criterios, como la historia de la literatura nos ha enseñado, no garantizan un hueco en ella. No obstante, podemos intentar señalar algunos rasgos significativos de este periodo, y después limitarnos a señalar a algunos autores importantes en el panorama literario actual, dado que cada autor emprende un camino personal con la pretensión de diferenciarse al máximo de sus contemporáneos:

- Comienzan a publicar la mayoría de ellos entre 1968 y 1975.
- En lo ideológico, abundan los autores contrarios al régimen de Franco.
- Durante los años setenta hay autores que siguen cultivando la novela experimental e intelectual que tiene su origen principal en *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos. Suelen prestar más atención a la forma que al contenido, ya que el argumento llega a casi desaparecer. Abundan las historias fragmentadas y los monólogos interiores. Este tipo de novela está dirigido a un lector inteligente y culto, con formación suficiente para comprender las dificultades que los autores plantean.
- Con la llegada de la democracia, la novela se hace más fácil y accesible de manera que se comienza a extender y a popularizar como el género más importante del final del siglo XX.
- Una gran parte de los autores vuelven a la narración tradicional, al estilo de los autores realistas del XIX o de los escritores de la Generación del 98.
- Comienzan a surgir nuevos subgéneros dentro de la novela con la finalidad de ampliar el panorama literario. Así, encontramos desde finales de los años setenta novelas policíacas, novela negra, de intriga, de ciencia-ficción, de aventuras, rosa, de espionaje, etc.
- El mercado impone su peso a la literatura, de manera que se comienza a publicar con la finalidad de vender una gran cantidad de obras, llegando a incluso a escribir novelas por encargo de las editoriales, previo el correspondiente estudio de mercado. El término inglés *best seller* se asienta entre nuestros autores como sinónimo de calidad y triunfo.
- Los autores se popularizan como creadores y recreadores de opinión en los distintos medios de comunicación (prensa, radio y televisión).
- En los últimos veinte años han proliferado los premios literarios (casi no hay ayuntamiento o entidad que no tenga el suyo), algunos vinculados a editoriales, como el Planeta.
- Los autores más exitosos suelen publicar un libro cada uno o dos años para no perder el interés por parte de los lectores.
- En los últimos tiempos se están imponiendo la novela de aventuras y la novela histórica, como los dos subgéneros más pujantes.
- Las adaptaciones cinematográficas de obras literarias están dando popularidad y suculentos ingresos a determinados autores.

Reconociendo que la nómina podía ser otra, los autores que consideramos más destacados de los últimos años son los siguientes:

**Eduardo Mendoza (1943)**

Es uno de los principales novelistas de los últimos años. Comienza su carrera literaria en 1975 con *La verdad sobre el caso Savolta*, caracterizada por la intriga y la acción. Narra los abusos que los dueños de una fábrica de armas ejercen sobre sus empleados y los intentos



de un humilde periodista, Pajarito de Soto, por descubrir los sucios negocios de contrabando de los patronos. Esta novela tiene una clara finalidad de denuncia social y de crítica hacia la burguesía acomodada de principios del siglo XX. En una línea parecida, aunque más cerca de la novela policíaca, publica *El misterio de la cripta embrujada* (1979) y *El laberinto de las aceitunas* (1982). *La ciudad de los prodigios* (1986) es una de sus grandes novelas. A través de la vida de Onofre Bouvila, un modesto niño, Eduardo Mendoza narra la evolución de la ciudad de Barcelona desde finales del siglo XIX. *Sin noticias de Gurb* (1991) es una de las novelas más delirantes de nuestro autor. Publicada por entregas en el diario *El País*, narra las aventuras que vive un extraterrestre, Gurb, que se pierde por Barcelona justamente antes del comienzo de los Juegos Olímpicos de 1992. Se trata de una novela cargada de humor, ironía y parodia.

#### **Manuel Vázquez Montalbán (1939-2004)**

Es uno de los autores más importantes de los últimos treinta años. Además de un destacado poeta, cultiva con éxito también la novela. Es el creador del detective Pepe Carvalho, protagonista de varias novelas como *Yo maté a Kennedy* (1972), *Tatuaje* (1974), *La soledad del manager* (1977), *Asesinato en el Comité Central* (1981), *La rosa de Alejandría* (1984), *El balneario* (1986), *El delantero centro fue asesinado al atardecer* (1988) y *El laberinto griego* (1991). Tiene un gran número de publicaciones de todo tipo, entre las que destacan algunas de sus últimas novelas, como *Un polaco en la corte del rey Juan Carlos* (1996). Ha recibido el premio Planeta y el premio de Literatura Policíaca (Francia) por *Los mares del sur* (1979).

#### **Arturo Pérez Reverte (1951)**

Ha ejercido como corresponsal de guerra de Televisión Española durante la mayor parte de su vida. Deja esta profesión para dedicarse exclusivamente a la literatura. Desde sus primeras novelas, cosecha un gran éxito, ya que han sido traducidas a veinte idiomas y algunas de ellas adaptadas al cine. Publica novelas basadas principalmente en hechos históricos, como *El húsar* (1986), *El maestro de esgrima* (1988), *La tabla de Flandes* (1990), *La sombra del águila* (1993) o la serie de novelas basadas en el capitán Alatriste: *El capitán Alatriste* (1996), *Limpieza de sangre* (1997), *El sol de Breda* (1998), *El oro del rey* (2000) y *El caballero del jubón amarillo* (2003). Además, y a causa de su conocimiento directo de la guerra, intenta desmitificar los conflictos bélicos o instituciones en obras como *Territorio comanche* (1994) y *La piel del tambor* (1995).

#### **Antonio Muñoz Molina (1956)**

Nacido en Úbeda (Jaén), es actualmente el miembro de la Real Academia Española de la Lengua más joven de cuantos la integran y uno de los novelistas más importantes de la actualidad. En sus novelas suele mezclar elementos policíacos, históricos y misteriosos. Comienza su carrera en 1986 con *Beatus ille*. El éxito le llega muy pronto, ya que recibe el Premio Nacional de Literatura dos veces, una en 1988 por *El invierno en Lisboa*, y otra en 1991 por *El jinete polaco*, que también recibió el premio Planeta. En *Beltenebros* (1989) desarrolla sus facultades de escritor de novela policíaca con gran éxito en una hábil mezcla de elementos amorosos e intrigantes. *Ardor guerrero* (1996) es una evocación no exenta de crítica de sus recuerdos del servicio militar. Sus últimas novelas son *Carlota Fainberg* (1999), *En ausencia de Blanca* (2000), *Sefarad* (2001) y *Las ventanas de Manhattan* (2004).

#### **José María Merino (1941)**

Cultiva el relato tradicional en la *Novela de Andrews Choose* (1976). Es característica en Merino la unión de la realidad y la fantasía. Esto lo podemos observar en *El caldero de oro* (1981) o *No soy libro* (1992). Escribe, en colaboración con Juan Pedro Aparicio, *El transcantábrico: viaje en el hullero* (1982) y un libro de viajes titulado *Los caminos del Esla* (1980).

#### **Luis Mateo Díez (1942)**

Cultiva las novelas realistas al estilo de los autores del XIX. Suele incluir elementos imaginarios y humorísticos, como ocurre en *La fuente de la edad* (1986), novela que le vale el Premio Nacional de Literatura y el de la Crítica. Últimamente ha publicado algunos libros de cuentos y relatos cortos, como *Memoria y palabra* (2000).

#### **Luis Landero (1948)**

Comienza a escribir bastante tarde. Tres de sus novelas sirven para situarlo entre los mejores novelistas actuales: *Juegos de la edad tardía* (1989), *Caballeros de fortuna* (1994) y *El mágico aprendiz* (1999).





### **Javier Marías (1951)**

Publica con poco más de quince años su primer cuento, La vida y la muerte de Marcelino Iturriaga, en El Noticiero Universal de Barcelona (19 de abril de 1968). Desde entonces, prácticamente no ha dejado de cosechar éxitos literarios dentro y fuera de nuestras fronteras. En sus novelas suele mezclar el amor con elementos misteriosos y policíacos. En 1971 publica, con la ayuda de Juan Benet, su primera novela, Los dominios del lobo. A esta obra le siguen Travesía del horizonte (1972), El monarca del tiempo (1978) y El siglo (1983). Mientras ellas duermen (1990) es un libro de relatos breves. En 1994 publica una de sus mejores novelas, Mañana en la batalla piensa en mí.

### **Julio Llamazares (1955)**

Triunfa en 1985 con Luna de lobos. Esta novela narra la historia de cuatro combatientes republicanos (maquis) huidos a las montañas al término de la Guerra Civil, donde tienen que sobrevivir. El autor evoca su infancia en El río del olvido (1989) y en Escenas del cine mudo (1994).

### **Los mayores**

Aunque muchos de ellos ya han fallecido, no podemos dejar de señalar, en el mundo de la creación novelística, en la época que estamos analizando, la importancia de autores tradicionalmente ubicados y estudiados en épocas anteriores como Camilo José Cela, Miguel Delibes, Juan Goytisolo, Francisco Umbral, Gonzalo Torrente Ballester, Juan Benet, José Manuel Caballero Bonald, Carmen Martín Gaité, Ana María Matute, etc.



## OPCIÓN B

MAX.—España, en su concepción religiosa, es una tribu del Centro de África.

DON GAY.—Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso, en el arquetipo del Hombre Dios. Hacer la Revolución Cristiana, con todas las exageraciones del Evangelio.

DON LATINO.—Son más que las del compañero Lenin.

ZARATUSTRÁ.—Sin religión no puede haber buena fe en el comercio.

DON GAY.—Maestro, hay que fundar la Iglesia Española Independiente.

MAX.—Y la Sede Vaticana, El Escorial.

DON GAY.—¡Magnífica Sede!

MAX.— Berroqueña.

DON LATINO.—Ustedes acabarán profesando en la Gran Secta Teosófica. Haciéndose iniciados de la sublime doctrina.

MAX.—Hay que resucitar a Cristo.

DON GAY.—He caminado por todos los caminos del mundo, y he aprendido que los pueblos más grandes no se constituyeron sin una Iglesia Nacional. La creación política es ineficaz si falta una conciencia religiosa con su ética superior a las leyes que escriben los hombres.

MAX.—Ilustre Don Gay, de acuerdo. La miseria del pueblo español, la gran miseria moral, está en su chabacana sensibilidad ante los enigmas de la vida y de la muerte. La Vida es un magro puchero; la Muerte, una carantoña ensabanada que enseña los dientes; el Infierno, un calderón de aceite albando<sup>1</sup> donde los pecadores se achicharran como boquerones; el Cielo, una kermés sin obscenidades, a donde, con permiso del párroco, pueden asistir las Hijas de María. Este pueblo miserable transforma todos los grandes conceptos en un cuento de beatas costureras. Su religión es una chochez de viejas que disecan al gato cuando se les muere.

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN: Luces de Bohemia

## Cuestiones

1. **Señale y explique la organización de las ideas del texto.** (Puntuación máxima: 1.5 puntos)

En el texto, que es un diálogo (parte de uno más amplio) en el que intervienen cuatro personajes, no pueden distinguirse partes propiamente dichas, sino afirmaciones diferentes de cada personaje sobre el mismo tema (mantenimiento **de un tema constante**).

Se inicia con la afirmación de Max España, en su concepción religiosa, es una tribu del Centro de África, lo que va a provocar el resto de intervenciones, las cuales giran en torno a la necesidad y petición de una regeneración (sobre todo en las intervenciones de Don Gay), y a la crítica de la concepción religiosa en España (sobre todo en las intervenciones de Max).

La idea de Max del atraso de España se presenta al principio del fragmento y es desarrollada y ejemplificada por él mismo al final.

2. **2a) Indique el tema del texto** (Puntuación máxima: 0.5 puntos)

La concepción tribal de la religión en España y la necesidad de regenerarla.

2. **2b) Resuma el texto** (Puntuación máxima: 1 punto)

Max Estrella, don Gay, Zaratustra y Don Latino dialogan sobre religión. Max considera que en España hay una gran miseria moral y que el concepto religioso es chabacano y tribal, y Don Gay pide que se produzca una profunda regeneración por la importancia que tiene la religión para los grandes pueblos.

3. **Comentario crítico sobre el contenido del texto.** (Puntuación máxima: 3 puntos)

El texto que tenemos que comentar pertenece al ilustre autor Ramón María del Valle-Inclán, uno de los autores más importantes y singulares de la literatura española, autor de obras tan

---

<sup>1</sup> *Albando: hirviendo*



conocidas como Tirano Banderas, Divinas palabras, Luces de Bohemia, Los cuernos de Don Friolera, etc.

La obra literaria de Valle-Inclán sigue una evolución que le lleva de un modernismo elegante y nostálgico de tiempos pasados, como en las Sonatas, hasta una literatura de hondo contenido crítico basada en la distorsión de la realidad (Luces de Bohemia). No obstante, este cambio producido en sus obras a lo largo de los años no esconde una misma actitud ante la vida, una postura estética que se aleja de las formas burguesas (en lo social), y de las formas realistas (en lo artístico).

La aportación de Valle-Inclán a la literatura española es mucha y destacable, por ejemplo en el desarrollo de la técnica del esperpento. Esta técnica consiste en deformar intencionadamente la realidad para mostrar de una manera más clara los aspectos más rechazables. El lenguaje se convierte en una mezcla de registros vulgares y de audaces metáforas.

El fragmento pertenece al libro Luces de Bohemia, obra dividida en quince escenas que supone la consolidación del esperpento, y es una de las mejores obras de Valle-Inclán. El fragmento pertenece concretamente a la Escena II, una de las añadidas en la versión definitiva de la obra en 1924.

La obra tiene como hilo argumental las últimas horas de Max Estrella. Aparecen otros hechos o sucesos, como la huelga de proletarios, de la que tenemos noticias indirectas en algunas escenas por medio de ruidos, voces, alusiones de personajes o referencias en acotaciones; o como la coincidencia en la cárcel de Max con el anarquista catalán y la posterior muerte de éste. La obra presenta la historia de Max Estrella, un poeta ciego que deambula por un Madrid injusto y mísero, cruel y violento. Max hace un recorrido a través de la vulgaridad y del dolor de las personas que le rodean, en un mundo antisocial con mucha presencia de la muerte, que es el final casi esperado e inevitable del protagonista.

En esta segunda escena, Max Estrella acude con Don Latino a la librería de Zaratuza para deshacer una mala venta de libros que Don Latino había realizado anteriormente en su nombre. Zaratuza y Don Latino, compinchados, engañan a Max haciéndole creer que los libros han sido comprados por un cliente y que por tanto no se pueden recuperar. Mientras los tres personajes discuten sobre el asunto, entra en la librería don Gay Peregrino, quien cuenta los avatares de su última visita a Londres. A raíz del relato de Don Gay, se establece un diálogo en el que se plantean diversos temas, como el de la religión y la situación de España.

En el diálogo que mantienen los personajes, en esta parte que estamos analizando, se parte de la afirmación de Max Estrella de que la religiosidad de España es como la de una tribu en el centro de África. Se aprecia la opinión de que España debería tomar ejemplo de Inglaterra y formar su propia Iglesia Española Independiente y con la Sede Vaticana en El Escorial. Según Don Gay, los pueblos más grandes no se constituyeron sin una Iglesia Nacional, y la política es ineficaz, si falta una conciencia religiosa.

Los personajes que intervienen en el fragmento son: Max Estrella, Latino de Hispalis, Gay Peregrino y Zaratuza.

Max Estrella, está directamente inspirado en el escritor Alejandro Sawa y, por tanto, algunos de los aspectos biográficos de este autor aparecen en la construcción del personaje de Valle, como los referidos a que Sawa fue poeta y prosista, residió en Francia, donde se casó y tuvo una hija, durante su estancia en España frecuentó los ambientes bohemios madrileños trabajó amistad con Rubén Darío y el propio Valle-Inclán, y murió en 1909 ciego, loco y pobre. Como puede comprobarse, el protagonista de Luces de bohemia comparte con Sawa muchos rasgos: el oficio de Max Estrella es la literatura, su esposa se llama Madame Collet (francesa), tiene una sola hija (Claudinita), la obra es un recorrido por la noche madrileña, aparece Rubén Darío en la obra, Max Estrella es ciego, pobre y con una tendencia a la locura que se manifiesta en varios momentos de la obra.

Latino de Hispalis es el personaje más esperpéntico de toda la obra por su caracterización deformada (aparece animalizado frecuentemente); su condición humana está dominada por la inmoralidad, la adulación (como puede verse en el fragmento), el parasitismo y la estafa. Se trata del contrapunto de Max Estrella en el sentido de que su punto de vista está anclado en la realidad mezquina y miserable de la España del momento.



Don Peregrino Gay está basado en el escritor aventurero y bohemio español Ciro Bayo, que se alistó a los 16 años en las filas carlistas, viajó por España y América y murió en la miseria. Se trata de un personaje pedante que mezcla un castellano elegante y distinguido, como en "Salutem Plurimam" (saludo latino que significa "salud para todos"), con un castellano lleno de vulgarismos.

Zaratustra es el librero de escasa moralidad que, compinchado con Don Latino, engaña a Max Estrella. En el fragmento hace gala de una extraordinaria hipocresía al hablar de la aportación de la religión a la buena fe en el comercio. También aparece en la obra bastante esperpentizado, por su animalización y muñequización.

En el fragmento hay bastantes detalles llamativos. Por ejemplo, la alusión a Lenin (padre de la Revolución Rusa) y el hecho de que se le atribuyan exageraciones como las del evangelio, es decir, que sitúe a ideologías tan distantes como si fueran iguales. Esa igualación la lleva a cabo Don Latino ante la crítica que se desprende de las palabras de Don Gay al hablar éste de las exageraciones del Evangelio. No olvidemos que Don Latino defiende en otros momentos los valores tradicionales. En este caso, lo que hace es atacar las novedades ideológicas que representan el comunismo de Lenin, al que, sin embargo, llama compañero en un gesto de hipocresía, según mi opinión.

Otro detalle llamativo es la alusión al Hombre Dios: ¿ha creado Dios al hombre, o es el hombre el que ha creado a Dios?; o la afirmación de Max de que hay que resucitar a Cristo, lo que implica que según el punto de vista de quien afirma tal cosa, Cristo sigue muerto, probablemente enterrado en lo más profundo por quienes dicen defenderlo. "Dios ha muerto" propugnaba el filósofo alemán Nietzsche, cuyas ideas están muy presentes en el fragmento, en la obra y en la época en general.

También llamativas son las palabras de Don Gay "los pueblos más grandes no se constituyeron sin una Iglesia Nacional". Parece defender que la diferenciación religiosa apoya la identidad nacional, y ello es cierto, igual que lo hace la diferenciación lingüística. De ahí los polémicos esfuerzos de los políticos nacionalistas por promover las lenguas propias frente al español. Esta cuestión me recuerda también las palabras de Antonio de Nebrija en su Gramática de la lengua castellana de 1492, donde decía que "siempre fue la lengua compañera del imperio". Las fronteras políticas son líneas imaginarias trazadas en un mapa por culpa de vicisitudes históricas, pero las fronteras lingüísticas sí son fronteras reales, tanto como las religiosas, o más que ellas. Estos dos aspectos, religión y lengua, suponen un indiscutible punto de diferenciación e identidad.

También interesante es la idea de que "la creación política es ineficaz si falta una conciencia religiosa con su ética superior a las leyes que escriben los hombres", de donde se desprende una cierta desconfianza en el ser humano, que necesita de alguna referencia por encima de él que lo haga mejor. En ello se basan las principales religiones.

Finalmente, para no extenderme más, me gustaría comentar la visión que tiene Max de la religiosidad en este país, concretamente la clarividencia que demuestra en sus palabras. Critica una idea religiosa plena de exageraciones, de chabacanas exhibiciones, de incultura e hipocresía; critica la religión de los que necesitan de ella para ser buenos, o (mejor dicho) para aparentar serlo.

En estas palabras de Max vemos uno de los muchos elementos de la obra que demuestran su grandeza y su clarividencia (como destacó el preso catalán con el que coincide), y ello a pesar de la miseria moral que lo rodea y la miseria física en la que vive.

- 4. Explique las relaciones sintácticas que se establecen entre las oraciones del siguiente fragmento:** *La creación política es ineficaz si falta una conciencia religiosa con su ética superior a las leyes que escriben los hombres.* (Puntuación máxima: 2 puntos).

El fragmento consta de 3 proposiciones. La primera (cuyo núcleo es es) tiene una proposición subordinada adverbial condicional, que es la segunda proposición (cuyo núcleo es falta). Esta segunda proposición, a su vez, tiene una proposición subordinada adjetiva de relativo con función de adyacente de leyes, que es la tercera proposición (cuyo núcleo es escriben).



5. **Exponga las características de las principales tendencias del teatro español del siglo XX hasta 1939. Cite los autores y obras más representativos.** (Puntuación máxima: 2 puntos).

### **EL TEATRO DEL S. XX HASTA 1939**

En este periodo podríamos estudiar el teatro atendiendo a dos líneas: por un lado el teatro comercial de éxito, y por otro el teatro renovador y marginado.

#### **El teatro comercial de éxito**

A principios del siglo XX se da un tipo de teatro que contaba con la burguesía como público fiel y su finalidad era distraer sin más, es decir, los autores de este tipo de teatro no planteaban grandes conflictos morales en sus obras, sino argumentos más o menos amables dirigidos a las clases acomodadas de principios de siglo. Algunas de estas tendencias son tendencias del Siglo XIX que seguían triunfando por encima de las tendencias renovadoras de otros autores.

El **teatro neorromántico** de Echegaray representa el Romanticismo teatral tardío. Alcanzó un gran éxito durante su vida y el público adoraba la espectacularidad de sus temas y el patetismo de sus argumentos. A Echegaray le fue concedido el premio Nobel de Literatura en 1904. Un año más tarde, la prensa organizó un homenaje a Echegaray, a raíz de lo cual un grupo de autores, entre los que se encontraban Unamuno, Rubén Darío, Azorín, Baroja, Valle-Inclán, los hermanos Machado, Maeztu y Jacinto Grau, presentó un manifiesto de protesta

El **teatro realista** tiene como principales representantes a Benito Pérez Galdós y Joaquín Dicenta, los cuales se esforzaron por desarrollar un teatro preocupado y comprometido por los problemas contemporáneos.

Además, en esta época se desarrolla un teatro poético de tendencias evasivas cuyo argumento estaba completamente alejado de los problemas contemporáneos. Veamos brevemente a continuación los autores más destacados.

#### **Jacinto Benavente (1866-1954)**

El autor que mejor representa esta tendencia es, sin duda alguna, Jacinto Benavente. Desde que en 1894 publica *El nido ajeno*, va ganándose a un tipo de público fiel a sus argumentos conservadores. El sello de Benavente se convierte en inconfundible y su teatro es apreciado y valorado por encima de cualquier otro a causa de su finura y su habilidad técnica. Suele introducir una cierta crítica o ironía con el fin de denunciar, de una manera muy cordial, los vicios o aspectos negativos de su sociedad. Precisamente esa crítica se dirige a las clases sociales que lo siguen: la aristocracia y la alta burguesía, aunque el tono suele ser superficial y raramente moralizador.

La producción de Benavente es muy amplia (162 obras). Entre las más destacadas están *La noche del sábado*, *Los intereses creados*, *Señora ama*, *La malquerida* y *La ciudad alegre y confiada*.

La actitud conservadora que se trasluce en todas las obras de Benavente se aclara con ocasión de la Primera Guerra Mundial, ya que nuestro autor se une al bando germanófilo, con lo que se aparta de la ideología de los intelectuales más importantes de su época. Posteriormente, tras la Guerra Civil Española, Benavente se declara partidario de las tropas del general Franco, como demuestra su oportunista visión de la guerra en *Aves y pájaros* (1940). El teatro de Benavente ha sido tildado de acomodaticio, puesto que ofrece al público lo que éste solicita, además de que se aparta de la realidad social española de su momento para convertirse en trivial y algo frío. Le fue concedido el Premio Nóbel en 1922.

#### **Los hermanos Machado**

Escribieron siete obras en colaboración entre 1926 y 1932. De ellas, cinco en verso: *Desdichas de la fortuna* (1926), *Juan de Mañara* (1927), *Las adelfas* (1929), *La Lola se va a los puertos* (1929) y *La prima Fernanda* (1931); una en prosa y verso: *La duquesa de Benamejí* (1932); y una en prosa: *El hombre que murió en la guerra* (estrenada en 1941).



### **Alejandro Casona (1903-1965)**

Pone en escena un teatro más renovador que los autores anteriores. Aun sin arriesgar demasiado, la técnica teatral de Casona, más audaz y menos simplista que la de otros autores, se vio respaldada por el éxito que obtuvo. En 1933 gana el premio Lope de Vega con *La sirena varada*, una de sus obras más destacadas.

Casona, republicano, se ve obligado a exiliarse a Argentina, donde sigue escribiendo con gran éxito: *Prohibido suicidarse en primavera* (1937), *La dama de alba* (1944), *La barca sin pescador* (1945) y *Los árboles mueren de pie* (1949).

### **Enrique Jardiel Poncela (1901-1952)**

Contribuye a elevar la calidad del teatro cómico desde finales de los años veinte. Su teatro gira en torno a la comedia burguesa poética, con elementos costumbristas y experimentales. Persigue la diversión y, en sus obras, todo está dirigido a esta finalidad. La comedia más recordada de Jardiel es *Eloísa está debajo de un almendro* (1940).

Jardiel Poncela continúa triunfando en los escenarios tras la Guerra Civil.

### **Serafin (1871-1938) y Joaquín Álvarez Quintero (1873-1944)**

Los hermanos Álvarez Quintero, sevillanos, son los principales representantes del costumbrismo teatral andaluz. Sus obras están llenas de tópicos: el andaluz es alegre y gracioso, no tiene problemas y va superando mejor que peor los problemas que se le ponen por delante. Los ambientes suelen ser amables, desenfadados, y los argumentos sencillos y basados principalmente en el enredo. El teatro de los hermanos Álvarez Quintero ha recibido numerosas críticas por olvidarse de la trágica realidad andaluza de los primeros años del siglo XX: atraso cultural y económico, pobreza, marginación... y por presentar una sociedad andaluza idealizada, perfecta. Otro factor polémico es el lenguaje de los personajes. Éstos aúnan todos los rasgos típicos de las diferentes hablas andaluzas. Sus obras más destacadas (escribieron más de 200) son *El patio* (1901), *Las flores* (1901), *Amores y amoríos* (1912), *Malvaloca* (1912).

### **Carlos Arniches (1866-1943)**

Comienza escribiendo libretos para zarzuelas y sainetes musicales, como *El Santo de la Isidra* (1898), aunque poco a poco deriva hacia la creación de sainetes cómicos costumbristas al estilo de los hermanos Álvarez Quintero. Alicantino de nacimiento, se centra en el Madrid de principios de siglo y en sus tipos, imitando el habla madrileña: el albañil, el sereno, el chulo, la moza o la vecina criticona. Aparte de los sainetes, Arniches cultiva la tragedia grotesca, fusión de lo dramático y lo caricaturesco. Estas obras siguen siendo cómicas, aunque ahora con un trasfondo serio o grave. Entre los sainetes destacan *El amigo Melquiades* y *La cara de Dios*. La principal de sus tragicomedias grotescas y una de sus obras más importantes es *La señorita de Trevélez* (1916), además de *Es mi hombre* (1921). Por último, Arniches también cultiva el costumbrismo levantino en *Dolorettes* (1901) y el andaluz en *Gazpacho andaluz* (1902).

### **El teatro renovador o marginado**

Frente a las tendencias mayoritarias en lo que concierne al gusto de los espectadores, surgió un tipo de teatro renovador y, por consiguiente, minoritario. Su objetivo era evitar la vulgaridad del teatro comercial. Autores como Azorín, Unamuno o Valle-Inclán se esforzaron por cambiar el panorama teatral español a través de argumentos simbólicos o conceptuales, cargados de elementos metafóricos. La influencia que estas nuevas tendencias ejercieron sobre el teatro fue casi inapreciable, ya que el público seguía prefiriendo el teatro de masas. Además de esto, los empresarios teatrales buscaban la rentabilidad económica inmediata gracias a las obras que seleccionaban, y es evidente que el teatro renovador de principios del siglo XX no atraía mucho público a las salas. Los espectadores estaban acostumbrados a los dramas de Echegaray y adolecían de la formación necesaria para entender las nuevas perspectivas teatrales.

### **El teatro modernista y en torno a la Generación del 98**

Frente al teatro realista de Dicenta o Galdós, se desarrolla un tipo de teatro con tendencias evasivas que huye de la realidad. Las características de los autores que forman este grupo

no son homogéneas, aunque en todos hallamos la misma finalidad: el intento de renovación del teatro, así como su dignificación y elevación intelectual. Autores de este tipo de teatro son **Miguel de Unamuno, Azorín, Jacinto Grau, Francisco Villaespesa, Eduardo Marquina, Pedro Muñoz Seca, José María Pemán**, aunque el autor más reconocido en la historia de la literatura y que trasciende toda clasificación es **Ramón María del Valle-Inclán**.

### **Ramón María del Valle-Inclán (1866-1936)**

Es uno de los mejores dramaturgos –si no el mejor– de la literatura española del siglo XX. La originalidad del teatro de Valle-Inclán no tiene parangón en nuestra literatura y sus intentos de renovación dan como fruto el descubrimiento de nuevos caminos expresivos. El expresionismo de sus argumentos lo lleva al desarrollo del esperpento, profusamente representado por algunas de sus mejores obras. Una posible clasificación de su obra podría ser la siguiente:

1-. Farsa expresionista: Farsa y licencia de la reina castiza (1920).

El primer grupo de farsas supone la aparición de lo grotesco en la obra de Valle, que olvida todo lo bello del mundo para introducirse en un ambiente degradado y viciado.

2-. Tragicomedias: Divinas palabras (1920).

La tendencia anterior se agudiza con la tragicomedia Divinas palabras. El protagonista es Laureaniño el idiota, un enano hidrocefalo explotado hasta la muerte por su madre y tíos. En esta obra lo feo, deforme y desagradable toma carta de naturaleza en la producción de Valle. La trilogía Comedias bárbaras (formada por Cara de plata, Romance de lobos y Águila de blasón) es equiparable al ambiente rural gallego que aparece en Divinas palabras.

3-. Melodramas (Marionetas, para Valle-Inclán): La rosa de papel (1924) y La cabeza de Bautista (1924).

Este tercer grupo está formado por los melodramas, dirigidos a la representación por medio de marionetas. El lenguaje es muy crudo y los argumentos se basan en sentimientos como la codicia, la lujuria y los celos.

4-. Autos para siluetas: Ligazón (1926) y Sacrilegio (1927).

Los autos para siluetas son el paso previo a la gran creación de Valle: el esperpento

5-. Esperpentos: Luces de bohemia (1920), Los cuernos de don Friolera (1921), Las galas del difunto (1926), La hija del capitán (1927).

La técnica del esperpento consiste en deformar intencionadamente la realidad para mostrar de una manera más clara los aspectos más rechazables. El lenguaje se convierte en una mezcla de registros vulgares y de audaces metáforas. Luces de bohemia, dividida en quince escenas, supone la consolidación del esperpento. Narra la historia de Max Estrella, un poeta ciego que deambula por un Madrid injusto y mísero, cruel y violento. Acaba con la muerte del protagonista. Antes de morir, Max hace un recorrido a través de la vulgaridad y del dolor de las personas que le rodean, en un mundo antisocial caracterizado por la muerte.

### **El teatro de los autores del 27**

La poesía es el género más cultivado por los autores de la llamada Generación del 27, aunque no el único. Algunos de ellos se dedican también al teatro.

Destacan como autores más representativos Rafael Alberti y, sobre todo, Federico García Lorca.

### **Rafael Alberti (1902-1999)**

Alberti también dedica una parte de su obra al teatro. Su obra más importante es El adefesio (1944), con elementos esperpénticos al estilo de Valle-Inclán. Surrealista es su obra El hombre deshabitado (1930), tragedia de la creación, vida y tentación del hombre condenado a muerte. Ya en la segunda mitad del XX, Alberti escribe Noche de guerra en el Museo del Prado (1956), obra de tema político escrita con ocasión de la Guerra Civil Española (1936-1939).



## Federico García Lorca (1898-1936)

Lorca es, sin duda, el mejor representante de la tendencia teatral de esta Generación, además de uno de los principales autores teatrales de la historia de nuestra literatura. De hecho, si hubiera que destacar a un autor de la primera mitad del siglo XX, éste sería Lorca. Sus obras se siguen representando hoy en día con el mismo éxito que en los años treinta y los estudios sobre las obras teatrales lorquianas proliferan por todo el mundo. En sus obras, Lorca presta una especial atención al mundo femenino, así como a la frustración amorosa o el amor imposible.

Las primeras obras de nuestro autor están escritas bajo la influencia de autores modernistas como Villaespesa o Marquina.

La influencia del teatro clásico español también es evidente en su obra. De él toma la fusión de la música, la representación, la danza, el arte, etc. Los autores que más influencia ejercen sobre Lorca son Tirso de Molina, Calderón de la Barca y Lope de Vega. Federico García Lorca funda la compañía teatral "La Barraca" en 1931. Formada por estudiantes universitarios, se propone dar a conocer el teatro clásico español en ciudades y pueblos que, habitualmente, no tienen acceso a este tipo de espectáculo. El propio Lorca actúa en algunas de las obras que representan. Esta actividad le hace asimilar e interiorizar las técnicas teatrales de los grandes autores clásicos.

Comienza su obra teatral con *El maleficio de la mariposa* (1920), obra que supuso un gran fracaso: una mariposa cae en un nido de cucarachas, donde un cucaracho se enamora de ella. Cuando se repone, la mariposa huye y el cucaracho queda triste y solo.

Lorca escribe varias farsas dirigidas a la representación con marionetas o guiñoles: *Los títeres de Cachiporra* (Tragicomedia de Don Cristóbal y la Señá Rosita) (escrita en 1923, estrenada en 1937) supone la unión del teatro popular y del teatro poético. *Retablillo de Don Cristóbal* (1931) se estrenó en 1934 en Buenos Aires, ciudad en la que Lorca gozaba de gran fama, fundamentalmente por su teatro. En 1929 escribió *El amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín*, obra en la que narra el amor imposible entre un viejo y una joven. El mismo tema constituye el argumento de la mejor de las farsas de Lorca: *La zapatera prodigiosa* (1930).

Por otra parte, Lorca escribió dos obras denominadas difíciles, a causa de la técnica surrealista que el autor utiliza en su desarrollo estructural y argumental: *Así que pasen cinco años* (1931) y *El público* (1933). El autor huye de la realidad a través del subconsciente.

Dos obras teatrales han sido calificadas como piezas granadinas, ya que se desarrollan en la tierra natal del autor. *Mariana Pineda* (1923, estrenada en 1927) representa el drama de la heroína granadina que murió ajusticiada un siglo antes por bordar una bandera liberal. Esta obra tiene elementos propios del Modernismo e, incluso, del teatro romántico del XIX. *Doña Rosita la soltera* (1935) es la tragedia de la frustración por el paso del tiempo. Doña Rosita se consume esperando el amor, que nunca llega. La obra se estructura en torno a momentos distintos, enmarcados en cada uno de los tres actos: el decorado cambia, las circunstancias históricas también, pero Doña Rosita continúa inalterablemente llevando la misma vida.

Las grandes obras de Lorca son sus tres tragedias rurales, centradas en el mundo femenino. Como dijimos más arriba, la frustración es el hilo conductor de cada una de ellas. Se centran en un mundo rural apegado a las supersticiones, las costumbres ancestrales, las faenas de la tierra y la preocupación por el qué dirán. *Bodas de sangre* (1933) narra el amor imposible por causas sociales. *Yerma* (1934) se centra en la frustración por la maternidad insatisfecha de la protagonista. En 1936, muy poco antes de morir asesinado, Lorca publica su gran obra maestra: *La casa de Bernarda Alba*. Inspirada en un suceso real (al igual que *Bodas de sangre*), retoma el conflicto entre la autoridad —representada por la madre: Bernarda Alba— y el ansia de libertad —representada por sus cinco hijas—. Toda la obra se desarrolla en un espacio cerrado y único: la casa familiar, que, simbólicamente, es la cárcel en la que viven las hijas de Bernarda. El código moral impuesto por la madre es la ley por la que se rige toda la familia.